

Dandilion implementa modelo de auditoría SGIR mejorado en distribuidoras de gas

GasValpo es una de las compañías donde se aplicó este instrumento actualizado. Carlos Montecinos, Auditor Líder SGI, explica sus ventajas.



Agosto 2019.- Desde su implementación en Chile, el Sistema de Gestión de Integridad de Redes (SGIR) ha contribuido a mantener en buen estado de operación las redes de gas, “administrando el riesgo y maximizando las condiciones de seguridad, a fin de prevenir la ocurrencia de accidentes o incidentes en dichas redes”.

Así lo señala el D.S. 280, que estableció que a partir de 2012 las empresas operadoras de transporte y distribución de gas por red tienen la obligación de contar con un SGIR.

En 2015 se dio un nuevo paso hacia optimizar la gestión del riesgo asociado a líneas de conducción de gas, con la publicación de la Guía Metodológica SGIR por la Superintendencia de Electricidad y Combustibles (SEC).

El objetivo de ese documento –trabajo público-privado que contó con la participación del Ministerio de Energía, la SEC, Dandilion Ingeniería y 16 compañías operadoras– fue normalizar el desarrollo, implementación y operación de los SGIRs.

Uno de los aspectos que la guía aborda son las auditorías de calidad que los operadores deben desarrollar para acreditar el cumplimiento de sus SGIRs ante el organismo regulador. Actualmente, Dandilion Ingeniería provee este servicio a la industria del gas.

Actualización y perfeccionamiento

En 2018, la consultora introdujo cambios al modelo de auditoría del SGIR de su autoría, con el fin de potenciar el uso de esta herramienta de gestión como parte de la mejora continua del SGIR. Estos ajustes apuntaron a su actualización y perfeccionamiento, de modo de dar cumplimiento a los requisitos señalados en la Guía Metodológica SGIR para los operadores.

“Lo que se busca con estas mejoras es evaluar el grado de madurez que deben reflejar los SGIRs, tanto por parte de los operadores como también de las empresas auditoras. Asimismo, entregar a la industria del gas más detalles respecto a planes de acción que aporten a una efectiva mejora continua”, explica Carlos Montecinos, Auditor Líder SGI, y profesional a cargo del área de auditorías en Dandilion.

El experto afirma que la auditoría se mejoró en tres frentes. Primero, se incorporó una mayor exhaustividad en cuanto a evidencias asociadas a planes rutinarios o de mejora. En ese sentido, precisa que “se mejoró el nivel de detalle auditado en ciertos requisitos, que en el modelo original estaban agrupados o generalizados, tanto en la etapa de desarrollo como también en la implementación. Ahora, se evalúan de forma independiente”.

Así, añade Montecinos, se solicita al operador evidencia de registros que demuestren el grado de implementación: “Por ejemplo, en el desarrollo del mantenimiento se busca que el documento indique que este procedimiento considera los manuales de los fabricantes, verificación de operatividad de válvulas y seguridades”.

Y, en el caso de la etapa de construcción, “se solicitan evidencias de registros tales como soldador calificado / inspección soldaduras; prueba de resistencia y hermeticidad, y recepción de sello y relleno”.

Control de gestión

En segundo término, se agregó una sección de control de gestión donde, según el ingeniero, “se evalúa la forma de realizar la gestión del sistema, a través de los resultados del Plan de Desempeño (con sus Planes de Acción) y su interacción con el Plan de Gestión de Integridad”.

En la misma dirección, añade que “se evidencia que el Informe de Desempeño incorpore a lo menos los 16 indicadores de monitoreo periódico requeridos por la Guía Metodológica SGIR. Y además, se evalúa que el Plan de Gestión de Integridad considere, como mínimo, las actividades rutinarias que pueden extraerse de la Guía Metodológica SGIR”.

Adicionalmente, se verifica que el Plan de Gestión de Integridad del período evaluado incorpore los planes de mejoras definidos como resultado del Plan de Desempeño del período anterior. Esto, comenta el profesional, “entendiendo que dichos planes tienen que definirse a partir de las desviaciones identificadas, los análisis causa raíz de los incidentes, los incumplimientos de planes, las auditorías internas y externas, los resultados de la evaluación de riesgo, como también sobre la base de cambios identificados y de eventuales modificaciones regulatorias”.

Dos informes

La tercera mejora consistió en separar el informe de auditoría en dos documentos. Así, explica Carlos Montecinos, el informe de cumplimiento regulatorio o “de conformidad”, “es un informe tipo de auditoría de cumplimiento de sistemas de gestión, apto para ser presentado a la SEC y desarrollado bajo criterios de aceptación o rechazo de la evidencia presentada como respaldo del cumplimiento de los requisitos de la Guía Metodológica SGIR y de la regulación asociada”.

Y en segundo término, en el informe de diagnóstico de gestión se analiza más en profundidad la evidencia presentada, lo que se efectúa con una mirada de gestión. Es decir, buscando siempre utilidad y puntos de comparación con las mejores prácticas de la industria. “Esto, independientemente de que en la evaluación de cumplimiento regulatorio se haya dado por aprobada la evidencia. Así, de este análisis surgen recomendaciones para perfeccionar el SGIR del operador, lo que está íntimamente ligado al mejoramiento continuo del sistema”, afirma el profesional.

Aplicable a otros sectores

En septiembre de 2018, Dandilion estrenó el nuevo modelo de auditoría SGIR en las instalaciones de Gasco Magallanes. Otra experiencia exitosa llevó a cabo con GasValpo (foto principal).

No obstante, Carlos Montecinos destaca que este instrumento es aplicable a cualquier sector industrial que opere redes de ductos, “como por ejemplo ENAP Magallanes, que tiene gasoductos y oleoductos, donde el modelo de auditoría es totalmente aplicable”.

Para más información sobre el servicio de auditoría de Dandilion, escriba a contacto@dandilion.cl